

El psicodrama aplicado al estudio de la recepción familiar televisiva*

Inés Cornejo Portugal**

PSICÓLOGA.— Te voy a proponer que ahora que estás frente a la tele, le digas a ella qué te hace sentir.

FRANCISCO.— No me gustan las telenovelas que pones en el canal 2, sólo hacen sufrir a la gente. *Casos de la vida real**** sí, me gusta, es bueno. Las caricaturas son bonitas aunque son pura fantasía. Las películas como *El exorcista* me asustan mucho. Nos divertimos cuando estamos reunidos.

PSICÓLOGA.— Ahora ponte en lugar de la tele y contéstale a Francisco.

FRANCISCO.— (*como tele*) Yo no tengo la culpa, sólo soy un aparato que obedece. Si no estuviera yo, no habría tiempo para estar con la familia, casi siempre estoy en las familias y por eso hay más comunicación entre ellas.

PSICÓLOGA.— Sí, ¿se comunican ustedes, por la tele?

FRANCISCO.— Sí, hablamos de los programas, del canal, de lo que salió.

* Ponencia presentada en el XVIII Congreso Internacional de la International Association for Mass Communication Research. Guarujá, São Paulo, Brasil. 16-21 de agosto de 1992.

** Universidad Iberoamericana, Programa Institucional de Investigación de la Comunicación y Prácticas Sociales. Agradezco a los psicólogos Nefitálí Gómez y Amalia Gómez, de la Escuela Mexicana de Psicodrama, el apoyo y asesoría para realizar este trabajo.

*** *Casos de la vida real* es un programa televisivo semanal mexicano que presenta, a partir de una experiencia de la "vida real", los conflictos y problemas de las mujeres.

El presente trabajo se deriva de una investigación más amplia titulada "Prácticas de mediación de la familia y la escuela en la recepción televisiva de los niños", que se viene desarrollando desde enero de 1990, en el Programa de Comunicación y Prácticas Sociales de la Dirección de Investigación de la Universidad Iberoamericana (México).

La pregunta general que guía dicho estudio es "¿qué hacen los padres y maestros ante la interacción de los niños con la TV?". El objetivo de este análisis es responder a la pregunta ¿cómo los niños "miran" la televisión, luego que su "modo de ver" pueda ser modificado, tamizado y además mediado por la familia?

El estudio de las prácticas de mediación en la recepción televisiva supone innovar y proponer nuevas técnicas de investigación que permitan dar cuenta de cómo las "formas de ver la televisión" son recreadas y mediadas desde el ámbito familiar.

Los analistas de la comunicación cuando se han propuesto indagar sobre este tema generalmente lo hacen con instrumentos cualitativos o cuantitativos que recrean los procesos de los sujetos a través de la verbalización. En esta investigación, sin embargo, se busca reconstruir o recrear la recepción televisiva de los niños, desde *la acción* utilizando la técnica psicodramática.

La recepción televisiva

Los estudios tradicionales de la comunicación hasta hace dos décadas han enfocado la relación con los medios en términos de momentos: cuando se prende el televisor, cuando se selecciona un programa, cuando se le atribuye a éste la función de distracción o entretenimiento. Sin embargo, recientes estudios críticos en América Latina¹ han evidenciado otra realidad; es por ello que Orozco afirma

1 Fuenzalida 1986; Hermosilla 1987; Orozco 1989 a; 1990.

que “estudiar la relación con el medio de comunicación, significa asumirlo como un *proceso* que antecede y prosigue al momento de estar frente al televisor”. Se revela así, como un proceso complejo que está condicionado e influenciado desde antes que el televisor sea encendido.

En este sentido, el sujeto receptor no se enfrenta a la transmisión televisiva con la mente en blanco, sino que trae una serie de significaciones, ideas, actitudes, valores. Así, presenta un “carácter productor de significaciones y no un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino también se constituye en un productor” (Martín Barbero 1987).

El receptor no consume el mensaje tal cual se lo envía el emisor, sino que lo “lleva” a otras instancias sociales (amigos, vecinos, parientes, etcétera), donde él también interactúa. Es en esta múltiple interacción social del sujeto receptor donde el mensaje es re-apropiado, re-creado. En consecuencia, el proceso de recepción no es unívoco, sino que responde a múltiples mediaciones.

Las prácticas de mediación

En el proceso de recepción tienen lugar diversas mediaciones que, como señala Martín Barbero (1987), son los lugares de donde provienen las constricciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural de la televisión.

Orozco (1990) aborda esta problemática, apuntando diversos tipos de mediaciones: cognoscitivas, culturales, situacionales, estructurales y las que emanan del propio medio de comunicación y de la intencionalidad del emisor.

La *mediación cognoscitiva*, es aquella que incide en el proceso de conocimiento, así como en la valoración afectiva por parte del sujeto, de los mensajes propuestos por el medio. Es decir, la cantidad y calidad de información, co-

nocimientos y valoraciones que el sujeto trae en relación con la televisión, median la recepción del mensaje.

En la *mediación cultural*, el receptor como miembro y producto de una cultura, revela ésta, tanto en sus interacciones sociales, como en los medios de comunicación.

Por su parte, en la *mediación de referencial* las diversas "identidades" del sujeto receptor (cultural, sexual, étnica, socioeconómica y hasta su procedencia geográfica) intervienen en el proceso de ver la televisión incidiendo diferencialmente en la interacción que el sujeto entabla con el mensaje.

La *mediación institucional*, por su parte, es productora de sentidos y significaciones, otorgándole al sujeto ámbitos de significación, entendiéndose por éstos a la escuela, a la familia, etcétera.

Siguiendo a Orozco, cabría indicar, que explorar la relación entre los niños y las prácticas de mediación familiar a la recepción televisiva supone, en primer término, considerar a las familias como espacios claves de lectura y significación de la transmisión televisiva y la manera como éstas se relacionan para generar "modos de ver" la televisión.

La mediación familiar

Desde 1970 diversos autores² vienen reflexionando sobre las distintas intervenciones familiares en la recepción televisiva de los niños. Es así, que hechos tales como utilizar la televisión como castigo o recompensa, fijar la hora de ir a dormir, regañar al niño que ve mucha televisión, etcétera, forman parte de *las estrategias* de recepción conscientes o inconscientes) que asumen las familias para *mediar* la relación entre el niño y la TV.

2 Lull 1981; 1982; 1991; Orozco 1987; 1988; 1989b; Morley 1986; Corona 1984; Fernández 1986; Fuenzalida 1984; 1986; Hermosilla 1987.

Al respecto, partiendo de los aportes de otros investigadores, Orozco (1990) señala las siguientes mediaciones:

1) *La presencia familiar*: Los niños que pasan más tiempo solos tienden a ver más horas la programación televisiva. Es decir, la participación de los padres o los hermanos en el momento de ver TV constituye la primera mediación en la recepción televisiva.

2) *El tipo de comunicación familiar*: En el interior del hogar, delimita la “manera de ver TV” de los niños. Así, cuando se da el diálogo y algún tipo de intervención de los niños en las decisiones familiares, los mensajes televisivos no ejercen mayor influencia en los televidentes infantiles. Por el contrario, las familias más receptivas a costumbres nuevas, están llanas a recibir la programación televisiva y hacer de ella, un tema importante en la conversación y plática en el hogar.

3) *El patrón de disciplina*: Empleado por los padres establece la cantidad y calidad de programación televisiva que los niños consumen. En las familias con un estilo disciplinario rígido y represivo, los niños tienden a creer más en lo que la televisión les oferta. En cambio, en los hogares con una disciplina más flexible y razonada, los niños son menos influenciados por las propuestas televisivas.

4) *El status que la TV detenta*: Entre los padres, contribuye al grado de legitimidad que los niños le otorgan a la TV. En tal sentido, los gustos y preferencias de los padres en la programación televisiva se ven reflejados en la actitud de los niños hacia ésta.

5) *La percepción familiar de su rol mediador*: Ante la TV, es un elemento que permite dar cuenta de las diferentes prácticas de mediación en la recepción televisiva de los niños. Se reconocen, en esos términos, cuatro tipos de familias:

- a) La “familia permisiva”: aquélla completamente tolerante de lo que los niños ven en la TV.
- b) La “familia aprensiva”: cuya preocupación fundamental es la cantidad de horas que el niño ve televisión.

Este tipo de familia se limita a regular la cantidad de exposición a la TV sin considerar calidad ni contenido de la programación.

- c) La “familia activa”: establece, a partir de la transmisión televisiva, formas de interlocución y diálogo con sus hijos. Tiene una injerencia más directa sobre lo que sus niños ven en la TV.
- d) La “familia represiva”, utiliza a este medio como medida de castigo o premio. El diálogo está supeditado a las normas establecidas, por los padres o hermanos mayores, en el hogar.
- e) *La mediación indirecta* de los padres se da cuando éstos ofrecen alternativas de entretenimiento y diversión a los niños, por ejemplo inculcarles el gusto por la lectura, el teatro o el cine, por mencionar algunos.

El psicodrama

Es una técnica que permite al “sujeto” actuar sus conflictos en lugar de hablar de ellos; tiene aplicaciones terapéuticas y pedagógicas.

Para efectos de este trabajo se utilizó el psicodrama pedagógico que puede definirse como un relato dramatizado de hechos actuales o pasados, o como la reconstrucción de los acontecimientos (Bouquet 1971). La técnica nos sirvió para representar las diferentes *estrategias* que desarrollan las familias para mediar la manera de ver televisión de sus hijos.

El médico rumano Jacob Levi Moreno (1890-1974) desarrolló el planteamiento teórico del psicodrama en Estados Unidos. Según menciona Bustos (1985) se pueden diferenciar tres aspectos básicos de dicho planteamiento: el filosófico, el teórico y el técnico.

- a) El filosófico: El hombre ideal para Moreno es el hombre creador, capaz de vivir innovando y no encasillán-

dose en dogmas rígidos. Moreno, cercano a Buber y a Bergson, desarrolla la Filosofía del Momento; con este concepto escapa a los comportamientos estancos y estrictos que conforman el pasado, el presente y el futuro. Así, el hombre debe ser espontáneo, capaz de concebir cada momento de su vida, total, irrepetible. Los lineamientos fundamentales, en cuanto a esta perspectiva de trabajo, establecen que cada cosa tiene su matriz, definida como los elementos básicos que conforman la estructura primaria. Esta matriz tiene su *locus*, lugar en el que se asienta y tiene un *status nascendi* o proceso de desarrollo. El psicodrama aplica estos parámetros básicos buscando en su investigación de un “conflicto” (o situación), cuáles son sus causales (matriz), cómo fue su proceso de desarrollo y cuáles los condicionamientos del lugar en el que se produjo el “conflicto”.

- b) El teórico: El cuerpo teórico básico del psicodrama se denomina en términos generales sociometría. La sociometría puede ser definida como la ciencia de las relaciones interpersonales. Parte de la consideración básica y central de los *vínculos* como centro neurálgico del ser humano. Para el psicodrama lo primero es el vínculo. No hay *yo* sin *tú*. Desde el vínculo se modifica y se relativiza el *yo*. Todo vínculo se realiza a través de un rol con su rol complementario, definiendo rol como la unidad funcional de conducta.
- c) El técnico: La obra de Moreno comprende desde el punto de vista técnico tres aspectos: el sociodrama, el test sociométrico y el psicodrama. El *sociodrama* es la técnica que está al servicio de la elaboración de los vínculos reales y concretos entre personas. Está destinado al trabajo con grupos cuya temática no es personal sino responde a inquietudes sociales o comunitarias. La dinámica difiere del psicodrama en el hecho fundamental que todas las personas juegan su propio rol e investigan

sus vínculos personales. Cada uno se representa a sí mismo. El *test sociométrico* corresponde a un conjunto de elementos destinados a *medir* los vínculos; caracteriza su dinámica y posibilita visualizar y comprender la ubicación de cada persona dentro del grupo. El *psicodrama* es una técnica de acción que permite elaborar vicencialmente situaciones que pueden o no resultar conflictivas.

El proceso psicodramático

El psicodrama está compuesto por cinco elementos: el grupo, el protagonista, el coordinador, el escenario y los yo auxiliares. Cada uno de estos elementos forman parte del proceso de dramatización, que se realiza en tres tiempos, como menciona Dalmiro Bustos (1985):

1. El caldeamiento: Es la etapa preparatoria de la sesión. Es el paso que estimula el surgimiento de la espontaneidad y pone en contacto al grupo con la tarea, misma que por lo general es escogida por el grupo. Lo relevante del caldeamiento es que la acción sea vivida por el grupo entero, es decir, que se establezca un acuerdo emocional entre el grupo, el tema representado y los que actúan.

Uno de los derroteros que puede tomar esta etapa es el surgimiento de uno (o varios) protagonistas. Llegado a este punto puede considerarse que el caldeamiento inespecífico —el cual ayudó a centrar al grupo y al surgimiento del protagonista— ha llegado a su fin; se pasa, entonces, al caldeamiento específico, mismo que ayudará al protagonista a superar las resistencias y a dejarse llevar por una libre expresión ante el grupo, es decir, a compartir genuinamente sus emociones.

En el caldeamiento específico se lleva al protagonista a olvidar que el tiempo actual existe y que su escena se desarrollará como si fuera el momento real.

2. **Dramatización:** Es el conjunto de técnicas empleadas para el armado de las escenas y que conforman el conjunto operacional psicodramático. Localizada la escena a dramatizar, el protagonista *no relata* lo que ocurre sino va cambiando de roles con los yo auxiliares y así se va armando la acción que responde a la externalización del mundo interno del protagonista. La producción dramática es el punto donde emerge la acción. Durante la representación de las escenas se pueden utilizar recursos técnicos como la inversión de roles, soliloquio, *interview*, entre otros. En el presente trabajo se emplearon los tres mencionados.

La inversión de roles se da cuando en una sesión el sujeto A y el sujeto B, cambian de papel, de lugar y situación. El sujeto A se convierte en B, mientras que B se convierte en A. En la inversión de roles no se trata de fingir, sino se debe encarnar al otro con sus sentimientos, sus actitudes físicas, su manera de ser; ésta debe ser una realidad tanto para el protagonista como para el grupo.

El soliloquio es definido por Schutzenberger (1970) como

...un monólogo en situación. El sujeto reflexiona en voz alta y asocia libremente respecto a la acción o a la representación dramática que acaba de realizar, resultando ésta enriquecida por pensamientos y sentimientos que no ha expresado en el diálogo o durante la acción.

El *interview*, tiene como objeto brindar elementos al yo auxiliar, que toma el rol del otro, en la escena del protagonista.

3. **Comentarios o *sharing*:** Es la tercera fase de la sesión psicodramática. Al finalizar la dramatización el grupo se reorganiza, comparte experiencias similares. Esta etapa es fundamental porque reaparece el grupo de donde el protagonista emergió, reestructurándose, asimilando la experiencia y analizando desde todas las perspectivas válidas el material trabajado.

La puesta en escena de la mediación

A continuación se presentan varios trabajos psicodramáticos realizados el año pasado, con alumnos de primaria de la ciudad de México. Cabe indicar, que dichos trabajos se efectuaron en las escuelas de los mismos niños, por lo cual se emplearon las aulas de clases para desarrollar las escenas. También, se utilizaron cojines, para representar el entorno familiar, éstos sirvieron para mostrar la disposición y la ubicación de los enseres domésticos al interior de los hogares.

La presentación

El grupo está constituido por diez niños sentados en sillas, formando un círculo. Sus respectivos nombres están anotados en un papel, pegado a su suéter, con el objeto de que la coordinadora —psicóloga— pueda identificar por sus nombres a los niños. En el otro extremo del salón, están colocados en círculos varios cojines y en el centro de éstos, están ubicados unos títeres.

Para comenzar el trabajo, la coordinadora expresa el objetivo del mismo: “Estamos aquí con ustedes para llevar a cabo una investigación organizada por la Universidad Iberoamericana, la cual trata de ver qué es lo que sucede cuando los niños de México están viendo la televisión; así vamos a trabajar viendo diferentes momentos en los que ustedes en sus respectivas casas ven la TV. Es importante que sepan que de todo lo que salga aquí, no se van a enterar ni sus maestros ni sus papás, además no se trata de encontrar cosas buenas o malas sino lo que realmente sucede. Por ejemplo, si en un momento dado vemos que se suscita un pleito entre hermanas por ver un canal determinado, no vamos a ir con el chisme. Ahora, ¿qué vamos a hacer? vamos a comenzar con una presentación mía y luego la hará cada uno de ustedes. Hay dos posibilidades de presentarse,

que ustedes lo hagan directamente o que se valgan de un títere para que los presente" (la conductora toma un títere y muestra cómo se hace).

Algunos de los niños se presentaron así:

BLANCA.— Tiene doce años, vive en su casa con dos hermanos, una más grande y otra más chica, su abuelita y tres tíos, hermanos de su mamá (*con títere*).

PAULA.— Ella es mi amiga Paula y tiene doce años, tiene una hermana más chica y vive con sus papás (*con títere*).

Los niños al presentarse, directamente o a través del títere, dicen su nombre, edad, mencionan a los miembros que conforman su familia y los que viven en su casa, incluyendo a los primos, tíos, etcétera.

Caldeamiento

En esta primera fase del psicodrama, la coordinadora imparte las consignas al grupo e indica el tipo de actividad que se va a llevar a cabo. En las sesiones realizadas se utilizó el recurso de imaginarse que están en un bosque para que los niños se concentren en el tema. A continuación se presentan algunas acciones del caldeamiento:

COORDINADORA.— ¿Qué tal si usamos la imaginación? Imagínense que vamos entrando a un bosque, ¿lo alcanzan a ver? Piensen que es un lugar mágico, vamos a imaginar un animalito en el bosque, piensen qué animalito, vamos a hacer algún ruido que nos ayude a identificarlo.

JOEL.— Es un pajarito, vamos todos a seguirlo, somos todos unos pájaros, vuelen, un pájaro tiene que ir rápido, va llegando al nido.

LUIS.— Yo soy un pato.

FRANCISCO.— Soy una mariposa.

COORDINADORA.— Ahora, vamos a salir despacio y vamos a dejar el bosque.

NIÑOS.— Vamos llegando cansados a la cama.

HUGO.— ¿Nos acostamos?... ¿un refresco?, ¿una dona?, ¡vamos a ver la televisión!

(La coordinadora vuelve a dar consignas más específicas para continuar el caldeamiento.)

COORDINADORA.— Vamos a irnos metiendo a nuestro tema de la TV, luego, vamos a ver momentos de cuándo ustedes están viendo la TV, no se trata propiamente de un teatro, aquí vamos a ver nuestras propias obras a través de una representación. Por ejemplo, Angel (otro niño del grupo) vamos a suponer que cuando estás viendo la TV está tu mamá presente, pídele a cualquiera de tus compañeros que represente a tu mamá.

Dramatización

Los niños están nuevamente en círculo, pensando en algún momento que ven la televisión. La coordinadora les indica que pueden escoger entre sus compañeros a quienes ellos creen que pueden ser sus familiares.

Primera escena

(Victor se propone para trabajar. Bajo la dirección de la psicóloga arma la escena colocando a los compañeros del grupo en los roles de su hermano y de su padre.)

COORDINADORA.— Bien, vamos a ver un momento de la situación de Víctor. ¿Dónde estás?

VÍCTOR.— Estamos en mi cuarto es la 1:30 de la tarde. *(Representa con un cojín su cama y pone con otro cojín a la tele, enfrente de su cama.)*

COORDINADORA.— ¿Tu hermano está en la recámara?

VÍCTOR.— Sí.

COORDINADORA.— ¿Cómo se llama tu hermano y quién puede representarlo?

VÍCTOR.— Se llama Alejandro y puede ser Angel.

COORDINADORA.— Tú, ¿cómo estás?

VÍCTOR.— Acostado y mi hermano también. (*Angel como Alejandro se acuesta en la cama.*)

COORDINADORA.— ¿Quién decide qué programa ven?

VÍCTOR.— Los dos.

COORDINADORA.— ¿Cuándo decides tú y cuando él?

VÍCTOR.— Depende del programa.

COORDINADORA.— Bueno, vamos a ver cuando interviene papá, ¿qué pasa? ¿Quién puede ser papá?

VÍCTOR.— Puede ser Edgar. (*Víctor en el papel de papá.*)

COORDINADORA.— (*a papá*) A ver señor, ¿usted llega y qué pasa? ¿usted cree que no es buena la TV?

PAPÁ.— No, sólo cuando es necesario.

COORDINADORA.— Les comenta también esto a sus hijos. Vamos a ver dígales todo lo que quiera.

PAPÁ.— Es mejor que apaguen la televisión para que se saquen mejores calificaciones.

COORDINADORA.— ¿Les propone hacer algo en vez de ver la TV?

PAPÁ.— Pónganse a hacer algo útil.

COORDINADORA.— ¿Qué considera que sea algo útil?

PAPÁ.— Estudiar.

COORDINADORA.— ¿Por qué considera que no es bueno ver la TV?

PAPÁ.— Porque daña la vista.

COORDINADORA.— (*a Víctor*) ¿Qué hacen ustedes?

VÍCTOR.— Obedecemos. (*Después el padre enciende la televisión.*)

Segunda escena

(José Luis, otro de los niños que participan en el psicodrama se dispone a presentar la escena de cuando en su familia ven la televisión.)

JOSÉ LUIS.— Es lunes a las 10 de la noche.

COORDINADORA.— ¿En dónde ves la TV?

JOSÉ LUIS.— Yo estoy en mi recámara y la tele está en la sala. Desde aquí la puedo ver.

COORDINADORA.— ¿Quién está contigo?

JOSÉ LUIS.— Yo solito (*se recuesta*). Está mi papá y mi mamá en la sala, pero ellos no me ven. Mis hermanos también están viendo la tele, son las 10 de la noche. Están *Los comediantes*³, no hace mucho que mi papá me mandó a la cama.

COORDINADORA.— ¿Qué pasaría si te ven?

JOSÉ LUIS.— Me regañan, pero ellos no se dan cuenta.

(*La coordinadora pone a José Luis en el lugar de su papá; éste muy avergonzado toma el lugar de su papá.*)

JOSÉ LUIS.— Soy Felipe.

COORDINADORA.— A ver don Felipe, José Luis está viendo la tele.

PAPÁ.— (*a José Luis*) ¡Ay chamaco!, le voy a decir a tu hermano que te mande a hacer los quehaceres fuertes, por eso le digo a tu hermano más grande que te pegue.

COORDINADORA.— (*al papá*) ¿Su hijo le pega a José Luis?

PAPÁ.— Sí.

COORDINADORA.— Y su esposa ¿qué dice?

PAPÁ.— Sólo dice que no le pegue. Jugamos a que nos peleamos.

3 *Los comediantes*: programa mexicano semanal donde participan como invitados diferentes cómicos.

COORDINADORA.— Bueno señor y después de este regaño, ¿qué va a hacer con la tele?

PAPÁ.— Le voy a poner una puerta al cuarto.

JOSÉ LUIS.— Eso si me enoja.

Tercera escena

(Para representar la tercera escena, Fabiola se propone. Espacializa la escenificación ubicando el comedor, las sillas y la cocina.)

COORDINADORA.— ¿Qué día es y qué hora?

FABIOLA.— Es viernes y estamos en el comedor. Hay una mesa y seis sillas. Enfrente está la cocina y de este lado el comedor.

COORDINADORA.— ¿Qué hora es?

FABIOLA.— Las 4:30. Mi cuñada está haciendo la comida. Estamos viendo a Paco Stanley.⁴

COORDINADORA.— ¿Es un requisito hacer eso para ver la tele?

FABIOLA.— Sí, a fuerzas tengo que hacer la tarea para ver la tele y también ir por las tortillas.

COORDINADORA.— Ahora, caminando van pasando las horas. Son las 7 de la noche y empieza a llegar la familia. Vamos al momento de ver la tele. ¿Dónde te sientas y qué programa ven?

FABIOLA.— Junto a mamá, estamos viendo *Cadenas de amargura*.⁵

COORDINADORA.— ¿Quién decidió ver la telenovela?

FABIOLA.— Yo.

4 *Andale*, programa televisivo diario del animador Paco Stanley que transmite concursos y variedades.

5 Telenovela mexicana que relata la historia de una joven que queda bajo la tutela de su tía solterona, quien orilla a la sobrina a tomar los hábitos.

COORDINADORA.— *(a Fabiola como la mamá)* ¿Señora le gusta el programa?

MAMÁ.— Sí.

COORDINADORA.— ¿Comenta con su hija lo que pasa en la telenovela?

MAMÁ.— Platico lo que me imagino que va a pasar.

COORDINADORA.— *(refiriéndose a Fabiola)* ¿Qué te hace sentir el personaje *(de la telenovela)*?

FABIOLA.— Mal, porque Sofía le quiere quitar al novio.

COORDINADORA.— ¿Te da coraje?

FABIOLA.— Sí.

Cuarta escena

COORDINADORA.— Bueno, ahora Paula va a mostrar un momento de lo que pasa al levantarse.

(Montan la escena con cojines, representan dos camas en el cuarto de Paula y un cojín es la TV que está enfrente de las camas. En el grupo se dividieron los diferentes papeles para representar a la mamá, el papá y la hermana de acuerdo a lo que pasa en la casa de Paula. Es domingo)

PAULA.— *(A su hermana)* Párate, pon a Chabelo.⁶

(La hermana pone otro canal, y Paula se para a cambiarle a Chabelo. La hermana se vuelve a levantar para cambiarle nuevamente. Llega mamá.)

MAMÁ.— *(A Paula)* Ella es más chiquita, déjala.

PAULA.— ¿Mamá, me dejas ver a Chabelo?

MAMÁ.— No, deja a tu hermana, ahora ponte a hacer las camas.

PAULA.— *(dirigiéndose a papá)* Ya tendí las camas, ¿le puedo cambiar?

6 Chabelo: programa infantil de juegos y concursos.

PAPÁ.— No, deja a Claudia que es más chiquita.

MAMÁ. — *(dirigiéndose a Paula)* Vas a desayunar todo, si no te sirvo otro plato. Ahora, ponte a limpiar los muebles.

PAULA.— *(Después de hacer todo eso.)* Ahora sí voy a cambiar,

(En eso se oye la TV que está terminando el programa de Chabelo, cuando Paula quiere ver dicho programa, éste ya se había acabado y tuvo, además, que llevar a su hermanita al parque. Paula hace cara de frustración y de rabia.)

Quinta escena:

(Se propone Claudia para mostrar su escena.)

CLAUDIA.— Son las 12 del día en la sala de mi casa. Hay un sillón, un silloncito, un librero en el que está la TV. Yo decido sola ver la TV. Ya hice mi tarea. Está mi hermana.

CLAUDIA.— Cámbiale de canal, no hay nada ahí.

HERMANA.— No quiero, esto me gusta.

CLAUDIA.— Ni te gusta, siempre le andas cambiando.

HERMANA.— Ay, ya cállate.

CLAUDIA.— No, no quiero. Cámbiale o dame el control.

HERMANA.— ¡Cómo eres mensa!

COORDINADORA.— ¿Cómo se resuelve el pleito?

CLAUDIA.— Te acuso con mi mantá que no estudiaste.

HERMANA.— ¡Eres una mensa, ve tus cochinos programas!

COORDINADORA.— ¿Cuántas televisiones hay en casa?

CLAUDIA.— Hay tres teles, una en la sala, una en la cámara de mis papás y otra en el estudio.

COORDINADORA.— ¿Cómo te sientes?

CLAUDIA.— Hay frecuentes problemas con ella por los programas. Con mis papás no tengo problemas, ellos no intervienen en los programas que veo.

Sexta escena:

(Mónica se propone a realizar una escena.)

COORDINADORA.— ¿Qué día sucede y dónde estás?

MÓNICA.— Es el lunes a las 4 de la tarde y estoy en la sala de televisión. Mi mamá sale de su recámara donde está viendo tele.

COORDINADORA.— Señora, ¿qué hace usted cuando su hija está viendo la televisión?

MÓNICA.— *(como mamá)* Platico con mi hija cuando un programa es interesante. No veo mucha televisión, solo de 4 a 5 de la tarde y en la noche con mi esposo. Normalmente vemos películas pero él se duerme. Ahorita voy con Mónica porque está viendo televisión y su cuarto está tirado. ¡Mónica! ve a arreglar tu cuarto.

MÓNICA.— Ahorita mamá.

COORDINADORA.— ¿Qué tienes que hacer para ver tele?

MÓNICA.— Tengo primero que arreglar mi cuarto, hacer mis tareas, bañarme y después más tarde ver tele.

COORDINADORA.— ¿Platicas con mamá de lo que ves en la tele?

MÓNICA.— Mamá sabe qué veo, pero no me comenta nada. En la noche cuando vemos la tele juntas sí salen comentarios sobre los programas.

Séptima escena:

COORDINADORA.— Vamos a elegir un momento en que ves tele.

MARÍA.— Puede ser cualquier día. Estoy en el cuarto, ahí están las camas. Son las seis de la tarde. Está mi mamá.

COORDINADORA.— (*a María y a su mamá*) Señora ¿y usted qué hace?

MAMÁ.— Viendo la novela *Alcanzar una estrella*⁷
(*La coordinadora le pregunta a María por su papá*)

MARÍA.— No, él no está con nosotros porque trabaja en provincia.

COORDINADORA.— (*Trae al papá por un momento*) Don José, ¿ya vio que están viendo en la tele?

DON JOSÉ.— Las novelas les hacen daño, porque se emocionan. Cuando pasó el accidente de Eduardo de *Alcanzar una estrella*, mi hija se puso muy nerviosa.

COORDINADORA.— (*a María*) Muéstranos qué le dices a tu papá de esto.

MARÍA.— Papá fíjate que chocó Eduardo.

DON JOSÉ.— No le puede pasar en la vida real.

MARÍA.— Mi papá dice que nos hace daño la novela, pero él también se emociona.

Tomando en cuenta las escenas anteriores, podemos afirmar que el psicodrama posibilita al niño dramatizar una situación determinada, mostrando la autopercepción de su familia, y la forma de relacionarse y establecer las prácticas de mediación, que se inician con la presencia o ausencia de los padres, en el momento de ver la televisión.

Así, en el trabajo desarrollado se buscó cómo se gestan las escenas en el hogar, el tipo de negociaciones que se establecen entre los miembros de la familia, las condiciones y actividades previas que cumplen los niños para ver la programación televisiva.

7 *Alcanzar una estrella*: telenovela mexicana que narra la historia de amor entre un cantante de música moderna (Eduardo Casablanca) y una joven admiradora.

Con esta técnica, el niño dramatiza sus "conflictos" en lugar de hablar de ellos, representan una escena familiar y recrea *a su manera* la forma de ver la televisión en el hogar. En el caso de los psicodramas presentados, esta característica permitió a los niños escenificar abiertamente a sus figuras parentales, sin ningún tipo manifiesto de censura u otra limitación.

En el psicodrama, como menciona Moreno (1966), el protagonista dramatiza "el aquí y el ahora", independientemente de cuándo el hecho real tuvo lugar o cuándo se produjo el acontecimiento crucial que motiva la dramatización.

De esta forma, el sujeto habla y actúa en el presente conectándose libremente con sus vivencias cotidianas y expresando sin tamices sus relaciones, conflictos y negociaciones familiares.

En todo el trabajo psicodramático está presente la posición *yo-tu* de encuentro. Es decir, la relación cara a cara en donde la fusión de experiencias y conocimientos estructura un vínculo donde se mira desde sí.

Las representaciones de las escenas familiares que expusimos anteriormente nos permiten, también, mostrar los distintos elementos del psicodrama. Trabajó dichas escenas un grupo de niños, de entre los cuales surgió un protagonista que se propuso para trabajar, y que dirigía la acción, otros hicieron los roles de los personajes del mundo de los protagonistas.

Conclusiones

En este apartado se analiza, en dos niveles, el trabajo presentado. El primer nivel de análisis, se refiere al uso de la técnica psicodramática como instrumento de investigación; y el segundo nivel, considera a las dramatizaciones como representaciones de la mediación.

1. La técnica psicodramática

- a) El empleo del psicodrama resultó un instrumento de investigación útil para la obtención de datos relevantes ya que permitió potenciar el análisis cualitativo recreando —en la acción— la atmósfera o clima familiar donde se construye la mediación televisiva. Por otra parte, posibilitó la aceleración del estudio, ya que con escasas tres horas de sesiones dramáticas, por escuela, se detectó la intervención mediadora de la familia y fue posible formular nuevas interrogantes para su estudio.
- b) En los psicodramas realizados se empleó el juego como una forma de conocer. Así, la *actuación* facilitó a los niños representar más libremente (o con menos limitaciones) las escenas cotidianas en torno a la recepción televisiva. De esta manera, el recurso lúdico-dramático influyó para que los televidentes infantiles no cayeran en respuestas intelectualizadas a partir del “deber ser” impuesto en sus familias.
- c) Al ampliarse la acción expresiva del niño haciendo uso de su cuerpo como medio de comunicarse, es posible percibir una mayor apertura para expresar sin mayores inhibiciones situaciones propias de su cotidianidad familiar que con la simple verbalización, comúnmente, no se revelan. De tal forma, el recurso dramático resulta un vehículo para aventurarnos en un terreno poco explorado.
- d) La técnica dramática fue un medio de expresión que permitió reconstruir escenas de la vida de los niños desde su realidad, desde su versión, desde su manera de relacionarse con sus padres y con sus hermanos.
- e) En cuanto a la respuesta de los niños hacia la actividad psicodramática realizada, los niños respondieron adecuadamente al trabajo, pudiendo asumir su propio rol, elegir yo-auxiliares y efectuar cambios de roles con éstos. Así, en el momento de emplear el recurso técnico

de *interview* (entrevista), se percibió que realmente lo-graban ponerse en el lugar del otro, de papá, mamá o hermanos. Se concentraron sin dificultad en las consi-gnas que impartía la psicóloga.

2. Las dramatizaciones

- a) Las escenas presentadas nos revelan que en el proce-so de recepción de los televidentes infantiles, entran en juego una serie de factores (el tipo de comunica-ción familiar, el método disciplinario, la orientación de la familia, el status de la televisión en el hogar) que conforman la estrategia familiar —consciente o in-consciente— para mediar la recepción televisiva de los niños.
- b) En relación a la primera intervención, es decir, si el niño ve la televisión solo o acompañado; se observó, en seis de las siete escenas presentadas, que los niños ven tele-visión acompañados de sus hermanos o de sus parientes. Cabe aclarar, que esto no significa, necesariamente, un intercambio o diálogo acerca de la programación televi-siva.
- c) La mayoría de las escenas nos muestra que la televi-sión es utilizada por los padres como medida de control —cuando los niños tienen que cumplir requeri-mientos previos para poder verla—, y como medida disciplinaria —cuando los padres utilizan la televisión como premio o castigo—. Se percibió que, la mayoría de los hogares presentan, en su cotidianidad, una com-binación de ambas.

FABIOLA.— Sí, a fuerzas tengo que hacer la tarea para ver la tele y también ir por las tortillas.

PAULA.— Ya tendí las camas, ¿le puedo cambiar?

En la escena 2, se advirtió que el padre tiene una acti-tud autoritaria hacia los hijos, y la madre una actitud permi-siva. Dichos padres no favorecen el establecimiento del

diálogo con los niños ya que sólo dan órdenes. Así, se apreció que la mediación familiar fue tomar a la televisión como medida disciplinaria a través de una actitud autoritaria.

PAPÁ.— *(a José Luis que está viendo la tele)* ¡Ay chamacó!, le voy a decir a tu hermano que te mande a hacer los quehaceres fuertes, por eso le digo a tu hermano más grande que te pegue.

De las escenas 1 y 4, es posible concluir que la mediación familiar común fue emplear a la televisión como forma de control orientada, fundamentalmente, al cumplimiento de los deberes escolares. También, se observó, en la escena 1 que el padre da un doble mensaje en cuanto a la percepción televisiva de su hijo, por un lado limita el tiempo de ver TV pero cuando el niño apaga la televisión él la prende.

PAPÁ.— Es mejor que apaguen la televisión para que se saquen mejores calificaciones.

VÍCTOR.— Papá dice: “No ves televisión”; pero, después, él la prende.

- d) Se encontró (escena 1 y 2) que si bien la familia —hermanas— se reúne en torno a la TV no se estimula, por ello, la conversación entre sus miembros.

CLAUDIA.— hay frecuentes problemas con ella (hermana) por los programas. Con mis papás no tengo problemas, ellos no intervienen en los programas que veo.

- e) En cuanto a la mediación indirecta, las escenas nos permiten concluir que, en ninguna de las familias presentadas existe otra oferta alternativa de distracción o divertimento a la televisión.

PAPÁ.— Apaguen la televisión... pónganse a hacer algo útil.

- f) Es interesante observar que, cuando el sector femenino representado en las escenas, se refiere a la programación televisiva, menciona fundamentalmente, a las telenovelas. Así, las mujeres (madres e hijas) manifies-

tan algún tipo de identificación con los personajes de las telenovelas ya que se conectan emocionalmente con los conflictos y vivencias de dichos personajes:

FABIOLA.— Me siento mal, por que Soffa le quiere quitar al novio.

MARÍA.— Papá, fijate que Eduardo se accidentó.

- g) El tipo de comunicación familiar, en los hogares representados, es social; es decir, las familias están abiertas a recibir lo que la programación televisiva les oferta. Por lo tanto, no existe una actitud crítica de parte de los padres en cuanto al contenido de los programas ni al sentido de la televisión en su hogar.

BIBLIOGRAFÍA

- BUSTOS M., Dalmiro (1985) *Nuevos rumbos en psicoterapia psicodramática*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- CORONA, Sarah (1984) *El genio en la botella. (Un uso activo de la televisión)*. México: Editorial Terra Nova.
- FERNÁNDEZ COLLADO, et al. (1986) *La televisión y el niño*. México: Nueva Biblioteca Pedagógica 56.
- FUENZALIDA, Valerio (1984) *TV Padres-hijos*. Santiago de Chile: CENECA/Ediciones Paulinas.
- (1986) *Educación para la comunicación televisiva*. Santiago de Chile: CENECA/UNESCO.
- HERMOSILLA, María Elena (1987) *Explorando la recepción televisiva*. Santiago de Chile: CENECA.
- LULL, James (1981) "Family communications patterns and the social uses of TV," *Communication Research*. EUA: 7:3, julio.
- (1982) "How families select TV programs: a mass observational study", *Journal of Broadcasting*. EUA: 26, núm. 4.
- (1991) "The structuration of media audiences". Manuscrito.
- MARTÍN BARBERO, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones*. Madrid: Editorial Gustavo Gili.

- (1987) *Procesos de Comunicación y Matrices de Cultura*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.
- MARTÍNEZ BOUQUET, C. *et al.* (1971) *Psicodrama. Cuándo y por qué dramatizar*. Buenos Aires: Editorial Proteo.
- MORENO, Z. (1966) *Reglas y técnicas psicodramáticas y métodos adicionales*. Cuadernos de Psicoterapia, vol. IV. núm. 2 y 3.
- MORLEY, D. (1986) *Family television: Cultural Power and Domestic Leisure*. London: Second International TV Studies Conference, julio.
- OROZCO, Guillermo (1987) *Televisión y producción de significados; tres ensayos*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, Serie Comunicación y Sociedad, núm. 2.
- (1988) “El niño como televidente no nace, se hace”, en *Educación para la Recepción*. México: Trillas.
 - (1989a) “No hay una sola manera de ‘hacer’ televidentes. El papel diferencial de la familia y la escuela en la interacción televisiva de los niños”, *Revista Culturas Contemporáneas*. México: Programa Cultura, Universidad de Colima, octubre.
 - (1989b) “Notas metodológicas para abordar las mediaciones en el proceso de recepción televisiva”. Mimeo.
 - (1990) *Prácticas de mediación de la familia y la escuela en la recepción televisiva de los niños*. Proyecto de Investigación del Programa Institucional en Comunicación y Prácticas Sociales. Universidad Iberoamericana.
- SCHUTZENBERGER (1970) *Técnicas psicodramáticas*. Buenos Aires: Editorial Proteo.